

Luis Alberto Lacalle de Herrera

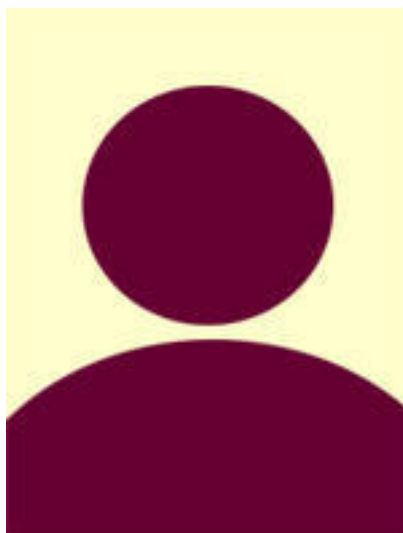
Uruguay, Presidente de la República

Duración del mandato: 01 de Marzo de 1990 - de de

Nacimiento: Montevideo, departamento de Montevideo, 13 de Julio de 1941

Partido político: PN

Profesión: Abogado



Resumen

Nieto del caudillo nacionalista Luis Alberto de Herrera Quevedo (fallecido en 1959), en 1964 completó sus estudios legales de la Facultad de Derecho y Ciencia Sociales en la Universidad de la República, en Montevideo, y desde 1961 se ejerció como periodista en el diario Clarín. Abogado de profesión, en noviembre de 1971 fue elegido por primera vez para la Cámara de Diputados en las filas del partido en que militaba desde los 17 años, el Nacional (PN), también conocido como Blanco, junto con el Partido Colorado (PC) las dos fuerzas políticas sobre las que ha girado la historia del país desde prácticamente el inicio de la República Oriental en 1830.

Biografía

En el seno del PN Lacalle heredó de su abuelo el liderazgo del Herrerismo, una de las facciones tradicionales y más marcadamente conservadoras del partido -que, en sí, ya se ubica en la derecha o en el centro-derecha del espectro político- y que surgió en su momento como una reacción contra el proyecto reformista y liberal que personificó el batllismo, una destacada corriente del PC.

Afirmándose en las bondades de la economía natural, en el derecho inviolable a la propiedad privada y en los beneficios del libre cambio, los blancos se identificaron con las formas de vida rurales de las elites criollas. Durante muchos años, y especialmente a partir de la década de los sesenta, la principal agrupación blanca fue la centrista Por la Patria, liderada hasta su muerte en 1988 por Wilson Ferreira Aldunate.

A finales de 1973, al poco de hacerse las Fuerzas Armadas con todo el poder, Lacalle fue arrestado y permaneció dos semanas en prisión. Dio comienzo para él un período de 12 azarosos años que se alternaron entre la práctica profesional legal y la oposición semiclandestina a la dictadura militar, que le sometió a diversas persecuciones. En 1978 sobrevivió a una conspiración contra su vida.

Hacia 1981 ejercía de columnista en los semanarios Correo de los Viernes y Opinar cuando puso en marcha y se convirtió en secretario general del Congreso Nacional Herrerista en el seno del PN, en 1982 pasó a ser miembro del Directorio del partido y en 1984, el año de las elecciones democráticas previas a la devolución del poder a los civiles, se desempeñó en la dirección del programa de radio Patria y Partido, como parte del proceso de reorganización y difusión de su facción del nacionalismo herrerista.

De los comicios de noviembre de 1984, que trajeron de vuelta a los colorados a la Presidencia de la República en la persona de Julio María Sanguinetti Coirolo, Lacalle salió convertido en miembro de la Cámara de Senadores, donde participó en las comisiones de Hacienda, Transportes y Obras Públicas, Partidos Políticos e Informática y Prospectiva. En 1987 fue elegido vicepresidente de la Cámara.

En julio de 1988 el senador presentó su candidatura para las elecciones presidenciales del 26 de noviembre de 1989, y lo hizo al frente de uno de los tres sublemas del PN. Y es que los blancos, al igual que los colorados, estaban autorizados a registrar varias postulaciones individuales al amparo de la célebre Ley de Lemas, que se remontaba a 1910.

Junto con Lacalle se subieron al proscenio electoral los sublemas blancos de Alberto Sáenz de Zumarán, quien en 1984 había candidateado como sustituto de Ferreira Aldunate por hallarse éste en prisión, y Carlos Julio Pereyra; ellos representaban respectivamente las alas centrista e izquierdista del partido, mientras que Lacalle era claramente la opción derechista liberal. Al totalizar el voto blanco el 38,9% y obtener él individualmente el 22,6%, Lacalle se adjudicó la victoria sobre sus inmediatos rivales, Jorge Luis Batlle Ibáñez, por el PC, cuyos planteamientos liberal conservadores no diferían mucho de los suyos, y el general retirado Líber Seregni Mosquera, por el izquierdista Frente Amplio (FA).

El 1 de marzo de 1990 Lacalle tomó posesión con un mandato quinquenal en sustitución de Sanguinetti, convirtiéndose en el segundo presidente blanco del siglo (si se excluye el Consejo Nacional de Gobierno vigente de 1952 a 1967, ejecutivo colegiado en el que a partir de 1959 el PN gozó de mayoría, aportando ocho presidentes con mandato restringido a un año) luego de Aparicio Méndez Manfredini en el período 1976-1981 -aunque éste se trató de un presidente de paja impuesto por los militares, sin legitimidad electoral- y el cuarto desde la fundación del partido en 1836, ya que hasta entonces la historia nacional había estado ampliamente dominada por los colorados.

Sus planteamientos neoliberales se concretaron en un amplio programa de reformas de mercado, saneamiento de las finanzas públicas y privatizaciones, que consideró perentorio para

la modernización de las estructuras productivas y la competitividad comercial uruguayas. Estas ambiciosas iniciativas provocaron fisuras en su Gobierno de coalición con el PC, que contaba con cuatro ministros, y una fuerte contestación sindical y social.

La opinión pública, aleccionada por el FA, rechazó en sendos referendos tanto determinados aspectos de la nueva Ley de Modernización (que daba luz verde a la privatización de los servicios públicos y a la entrada de capital extranjero en la compañía pública de teléfonos), el 5 de julio de 1992 y de nuevo el 13 de diciembre del mismo año, como la reforma del sistema de pensiones, el 29 de agosto de 1994, junto con la revisión de varios artículos de la Constitución.

Estadista muy ligado a la comunidad judía y sus iniciativas internacionales, Lacalle fue cofundador con sus colegas de Brasil, Paraguay y Argentina del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), constituido por el Tratado de Asunción de 26 de marzo de 1991. Esta organización celebró dos cumbres de presidentes en Uruguay durante el mandato de Lacalle: la III, en Montevideo el 28 de diciembre de 1992, y la V, en Colonia, lugar cercano a la capital, el 17 de enero de 1994, en la que se decidió poner en marcha una unión aduanera a partir de enero de 1995.

En las elecciones del 27 de noviembre de 1994 apoyó a Juan Andrés Ramírez, uno de los tres candidatos que concurrían bajo el lema del PN, multiplicidad que no debe sorprender si se conoce la heterogeneidad ideológica de los blancos y la amplia autonomía de la que gozan sus facciones, que de hecho funcionan como una federación de tendencias unidas bajo una bandera y unos valores históricos.

No obstante, en la práctica esta dispersión del voto (vigente también en el PC) no era tal, pues hasta la reforma de 1997, que instituyó la presentación de candidaturas presidenciales únicas por partido, la suma del total de sufragios recibidos por un partido otorgaba la victoria al mejor situado de sus candidatos, con independencia de si individualmente había sido el más votado o no. En cualquier caso, en esta ocasión fue el ex presidente Sanguinetti quien se alzó con la victoria y al que Lacalle transfirió sus funciones el 1 de marzo de 1995.

En 1999 repitió su candidatura a la Presidencia, no sin la oposición de algunos dirigentes blancos, que sacaron a colación determinados escándalos de corrupción cometidos durante su Gobierno. Lacalle, de acuerdo con la nueva legislación electoral, fue el aspirante blanco más votado en las elecciones primarias de abril, en las que pudo participar toda persona inscrita en el registro del partido elegido, pero en la votación del 31 de octubre quedó en tercer lugar con el 21,3% de los sufragios, detrás del dirigente colorado que batiera en 1989, Batlle, quien esta vez sí salió triunfador, y de Tabaré Vázquez Rosas, de la coalición de centro-izquierda Encuentro Progresista, nucleada en torno a FA.

En la actualidad, el senador Lacalle continúa siendo uno de los cinco presidentes el Directorio del PN, en el cual además de Herrerismo están presentes las facciones Manos a la Obra, Movimiento Nacional de Rocha, Renovación y Victoria, y Desafío Nacional. Sus aportaciones intelectuales sobre diversos aspectos de la política y la economía de Uruguay y América Latina se expresan en numerosos ensayos, artículos periodísticos, conferencias y ponencias académicas. Es autor de un libro en homenaje a su abuelo, Herrera, un nacionalismo oriental.

Está en posesión de sendos doctorados honoris causa por las universidades Complutense de Madrid (1992), Hebrea de Jerusalén (1992), Autónoma de Guadalajara, México (1993) y Nacional de Paraguay (1993), así como de varias condecoraciones entre las que se citan: Gran Collar de la Orden Nacional del Mérito del Ecuador (1990), Gran Collar de la Orden al Mérito de Chile (1991), Collar de la Orden del Libertador Gral. San Martín de Argentina (1991), Gran Collar del Cóndor de los Andes de Bolivia (1991), Gran Cruz de la Orden Cruzeiro do Sul de Brasil (1991), y medalla de Oro de la Xunta de Galicia (España, 1994). En añadidura, en 1993 la reina de Inglaterra le investió Caballero de la Gran Cruz de la Orden de San Miguel y San Jorge. Es miembro del Consejo de Presidentes y Primeros Ministros del Centro Carter de Atlanta, Estados Unidos.

(Cobertura informativa hasta 1/9/2001)